

La regulación de los precios

I. Introducción:

En Nueva York, se puede encontrar casi de todo excepto un taxi cuando hace falta o un apartamento de alquiler a un precio asequible, estas situaciones son consecuencia de políticas públicas que, de un modo u otro, han intentado imponerse a las fuerzas de la oferta y la demanda.

El principio económico establece que el mercado se desplaza hacia el equilibrio, es decir, el precio de mercado varía hasta que la cantidad de bienes que unos ofertan es igual a la cantidad de bienes que otros demandan, sin embargo en ocasiones las autoridades públicas no respetan este principio; la escasez de apartamentos y de taxis en Nueva York es un ejemplo ilustrativo de lo que ocurre cuando no se respeta la lógica del mercado.

En este capítulo analizaremos qué ocurre cuando las autoridades tratan de controlar los precios de un mercado competitivo, manteniéndolos por debajo de su valor de equilibrio (fijando un precio máximo), o por encima de él (fijando un precio mínimo), también analizaremos cómo el control de precios y cantidades genera problemas y provoca que el mercado sea ineficiente (tomando como ejemplo la cuestión de las licencias de taxis que intentan regular la cantidad intercambiada de un bien) y por último estudiaremos los efectos de los impuestos indirectos.

II. Teoría.

1. ¿POR QUÉ LOS GOBIERNOS REGULAN LOS PRECIOS?

Los mercados tienen a alcanzar el equilibrio, es decir, el precio de mercado al que la oferta es igual a la demanda. Sin embargo, este precio de equilibrio no implica que tanto compradores como vendedores estén satisfechos con él.

Por una parte, a los compradores les gustaría pagar el menor precio posible, y a veces pueden exigir, por motivos morales o políticos, pagar un precio más bajo.

Por otra parte, a los vendedores les gustaría cobrar lo máximo posible por su producto, y a veces pueden exigir, por motivos morales o políticos, cobrar precios más altos.

A menudo existen motivos de tipo político que demandan la intervención del Estado en los mercados. Cuando un gobierno interviene regulando los precios, se dice que impone un control de precios. Esos controles consisten en establecer, o bien un límite superior, o precio máximo, o bien, un límite inferior, o precio mínimo.

2. PRECIOS MÁXIMOS

Un precio máximo es el límite superior para el precio de un producto que no puede sobrepasarse y que las autoridades administrativas fijan cuando deciden intervenir un sector industrial estableciendo un precio político o legal para el producto.

Los precios máximos se imponen sobre todo en épocas de crisis (guerras, cosechas perdidas, desastres naturales) porque esos hechos a menudo conllevan una subida de precios que perjudica a muchos, mientras que enriquecen solamente a unos pocos.

Por ejemplo como ocurre con el control de los alquileres en Nueva York, en la Segunda Guerra Mundial, la contienda supuso un boom económico que aumentó la demanda de viviendas en un momento en el que el trabajo y las materias primas necesarias para construirlas se estaban utilizando para ganar la guerra. Algunos de los controles sobre los precios desaparecieron al terminar la guerra, pero el límite de los precios en la ciudad de Nueva York se mantuvo e incluso se amplió a viviendas que antes estaban exentas en la regulación

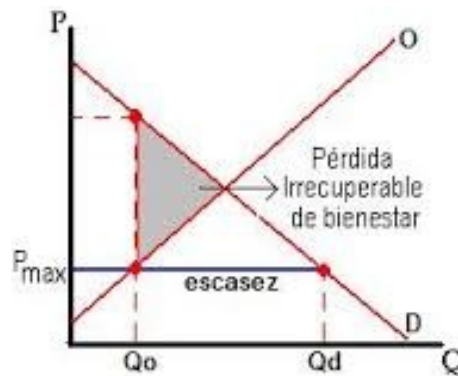
2.1 ¿Cómo establecer un precio máximo? ¿Por qué un precio máximo provoca ineficiencia?

Tomando como ejemplo el mercado de apartamentos de Nueva York, si imaginamos que todos los apartamentos son similares y queremos alquilar uno en un mercado no regulado, el equilibrio se situaría en el punto E: se alquilarían 2 millones de apartamentos a 1.000€ por vivienda, supongamos que ahora se fija por ley un precio máximo que limita los alquileres a un precio inferior al de equilibrio, a 800€ por ejemplo. Para un alquiler regulado de 800€, los propietarios de viviendas tienen menos incentivos para alquilarlas, por lo que no ofertarán la misma cantidad que al precio de equilibrio, ofertarán tan solo 1'8 millones de apartamentos y

para ese precio la demanda subiría a 2'2 millones. Se produce entonces una situación de escasez de apartamentos: a ese precio hay 400.000 personas que quieren alquilar un apartamento pero pueden hacerlo.

Un mercado o una economía se vuelve ineficientes cuando hay oportunidades desaprovechadas, es decir, cuando hay otras maneras de organizar la producción más eficiente.

¿Los precios máximos siempre provocan situaciones de escasez? No. Si se establece un precio máximo por encima del precio de equilibrio, este no surtirá ningún efecto.



2.2 Factores derivados de los precios máximos

El control de precio establece unos precios máximos en el mercado que pueden derivar en ciertos efectos negativos como:

- **Ineficiente asignación de recursos**

Esto ocurre cuando no se tienen en cuenta otros factores que influyen en la demanda, como la urgencia por conseguir el bien, que llevara al comprador a pagar más. Por otro lado los compradores que no tienen prisa por dicha adquisición estarán dispuestos a ofrecer menos por el mismo producto.

Al establecer los precios máximos se crea una **asignación ineficiente en consumo**, que nos indica que a pesar de que el primer comprador ofrece más dinero porque tiene una mayor necesidad no adquirirá el bien.

- **Recursos desaprovechados**

Fijando el precio máximo se ignora el punto de equilibrio entre la demanda y oferta, creando escasez (la demanda es mayor que la oferta). Al existir dicha escasez los compradores se tendrán que enfrentar al coste de oportunidad, al perder tiempo y recursos para conseguir el bien.

- **Calidad ineficientemente baja**

A causa de los precios máximos se puede dar una ineficiencia de calidad en los bienes.

- **El mercado negro**

Los precios máximos fomentan la aparición de las actividades ilegales y con ello, el mercado negro. Dado que si el comprador está dispuesto a pagar más que el precio legal, puede hacerlo en negro, consiguiendo ventaja ante las personas honradas y con urgencia por la adquisición del bien, a las cual les sería más difícil aun. También ha de tenerse en cuenta que los precios establecidos en el mercado negro son mayores que el natural (el precio del punto de Equilibrio entre la oferta y la demanda).

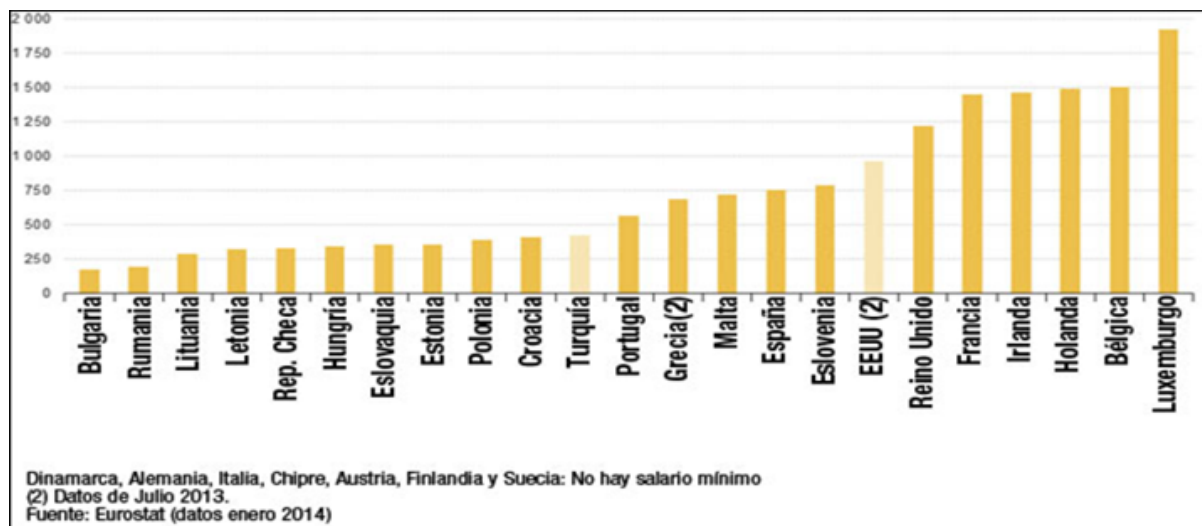
3. PRECIOS MÍNIMOS

Un precio mínimo es un precio marcado por las autoridades a una serie de productos o servicios, por debajo del cual no pueden ser vendidos. Es un precio político cuyo fin es dar seguridad a comerciantes y productores.

Normalmente se imponen este tipo de precios a los productos agrícolas, como pueden ser los cereales o la leche, cuyo fin es mantener en el sector primario una estabilidad económica.

Un subtipo de precio mínimo es el llamado **salario mínimo** que se determina por hora y mes trabajado; es decir, es la suma más baja posible que legalmente se puede pagar a un trabajador en el mercado de trabajo.

Dependiendo del país el salario mínimo varia, como se muestra en la siguiente gráfica:



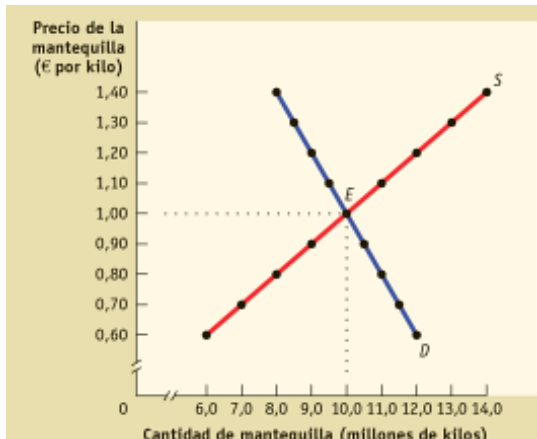
Aunque el fin de los precios mínimos es crear un beneficio general, viene acompañado de efectos secundarios que son negativos para algunos.

Un ejemplo claro para entender la importancia de la imposición por parte del Estado de un precio mínimo, es el mercado de la mantequilla.

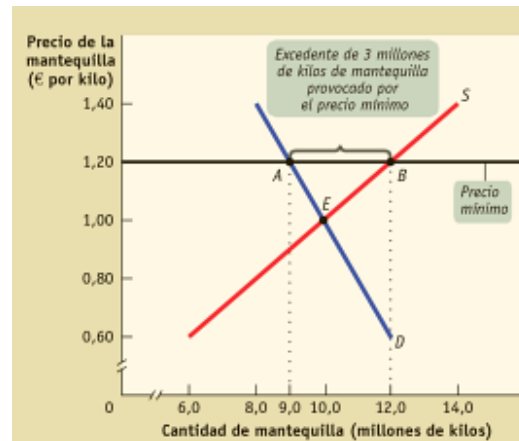
Puesto que, sin la intervención del Estado (gráfica 1) se establece un precio de 1€ el kilo de mantequilla, a este precio se lograrían vender 10 millones de kg de mantequilla, alcanzando entonces el punto de equilibrio.

Sin embargo, cuando el Estado fija un precio mínimo (gráfica 2) de 1,20€ el kg, las ventas disminuyen a 9 millones de kg de mantequilla, a pesar de haber una oferta de 12 millones, por tanto aparecen 3 millones de kg de excedentes.

Gráfica 1



Gráfica 2



- No en todos los casos la implantación de un precio mínimo supone que aparezcan excedentes. Si el precio mínimo está por debajo del precio de equilibrio no surge ningún efecto.
- En el caso de la existencia de excedentes se aplican diversas políticas públicas: Para producir la venta de estos excedentes, determinados países financian a sus empresarios para la exportación de esos productos.

3.1 ¿Por qué un precio mínimo genera ineficiencias?

Se producen por diversas causas:

- **Asignación ineficiente de las ventas entre vendedores**

Quienes desean vender el bien o servicio a un precio inferior no siempre se les permitirá o tendrán la oportunidad de hacerlo. Un ejemplo de esto lo observamos en las empresas familiares en las cuales, despiden a alguno de sus empleados para contratar a algún familiar.

Esos empleados que han sido despedidos estaría dispuestos a volver a trabajar (vendiendo su trabajo) por un salario menor, pero no se la podría volver a contratar ya que no sería legal pagar un salario inferior al mínimo.

- **Recursos desaprovechados:**

Esta causa aparece en muchas ocasiones tras el establecimiento de un precio mínimo. Un ejemplo bastante claro sería el almacenamiento de un supermercado, en este hay muchos productos (excedentes) que se acaban caducando y por tanto, hay que deshacerse de ellos sin conseguir ningún beneficio. También pueden causar pérdidas de tiempo y de trabajo.

- **Calidad ineficientemente alta:**

A pesar de que los compradores prefieren productos de baja calidad a precio bajo, los vendedores ofertan bienes y servicios de alta calidad a precios altos.

De esto podemos deducir el siguiente problema: puede darse el caso de que los consumidores no valoren la calidad de los productos. Por tanto, se produce incompatibilidad entre oferentes y demandantes (ninguno de los dos salen beneficiados).

- **Actividad ilegal:**

Con la implantación de precios mínimos pueden aparecer actividades ilegales. Un claro ejemplo, es el mercado negro de trabajo, que se produce cuando trabajadores desesperados en la búsqueda de empleo aceptan un salario inferior al mínimo. Pero al tratarse de una actividad ilegal no se declaran estos contratos.